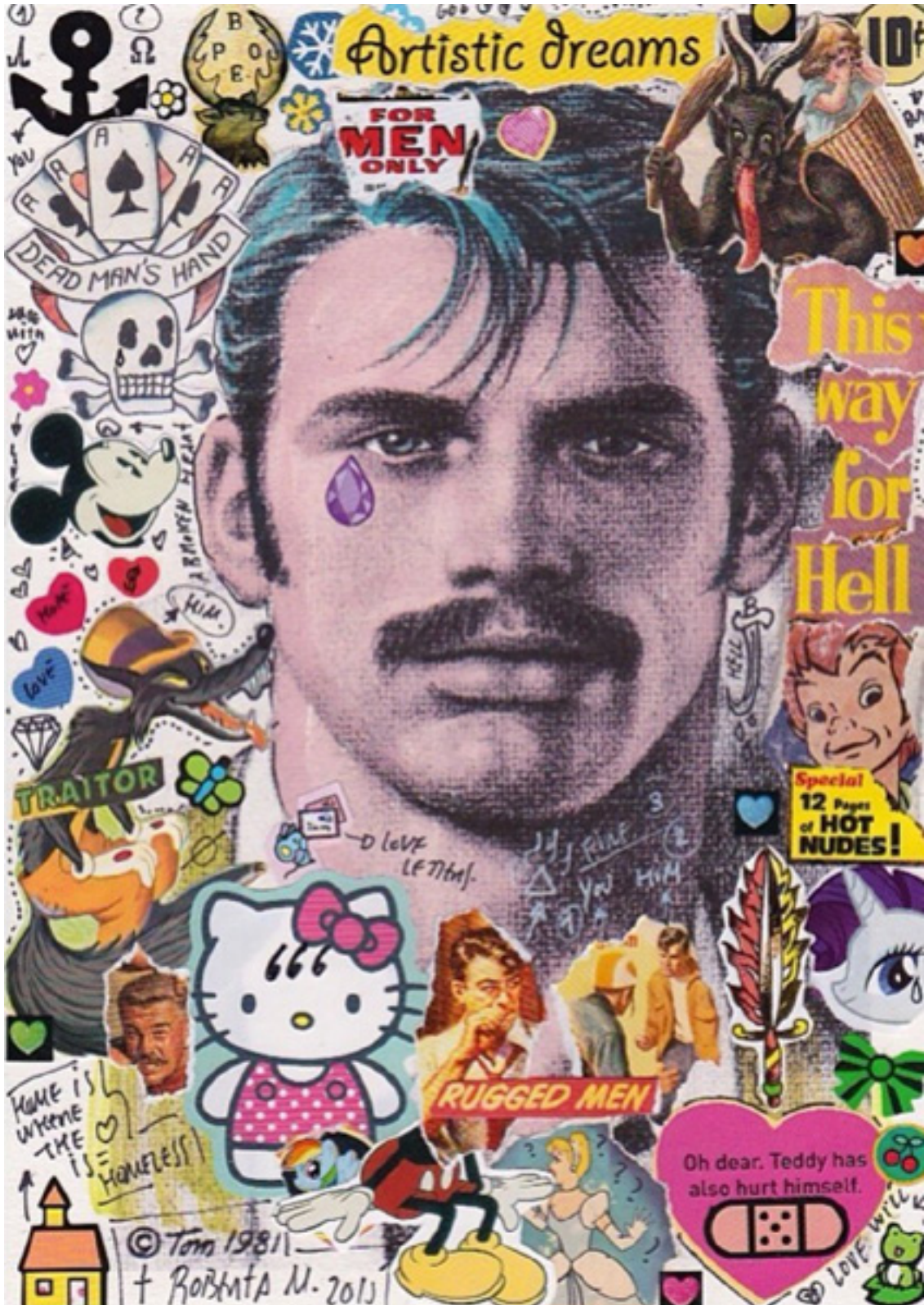


NUEVA CRÍTICA

◆ Revista Digital de Crítica de Arte ◆

Temporada I. Número 3. Mayo-Junio de 2024



Roberta Marrero y el legado que nos deja la gran exponente del arte queer español

NUEVA CRÍTICA

◆ *Revista Digital de Crítica de Arte* ◆

EDITORIAL

Este mes de mayo nos ha conmovido especialmente por la muerte de Roberta Marrero, la gran artista queer del panorama español de las últimas décadas. Artista que aunó poesía, dibujo y obra plástica de diversas técnicas decidió terminar con su presencia dejando un legado que, sin duda, pasará a la historia de una sociedad que no la valoró en su momento.

El centenario del nacimiento de Tàpies sigue dando buenas noticias, como el de la inauguración de su retrospectiva en el Museo Reina Sofía que se ha convertido en una de las exposiciones de referencia de este año y que nos permite conocer a uno de nuestros artistas del siglo XX más afamado y con mayor influencia sobre las generaciones que le sucedieron.

Por último, no podemos dejar de hacer referencia al espacio más vanguardista, puntero e innovador de la gestión cultural española en los últimos años, La Neomudéjar Museo del Siglo XXI, espacio de autogestión que aprovecha y salvaguarda un edificio industrial del siglo XIX que estaba casi al borde de su desaparición.

**Nueva Crítica está EDITADA en Madrid (España),
por Carlos Treviño Avellaneda.**

Dirección y Responsable Editorial: Carlos Treviño Avellaneda.

Secretaría: Marta Prados Martín.

Consejo de Redacción: Alejandro Bellanco Guerrero, Marta Prados Martín, Alejandra Sánchez Gutiérrez y Sofía Martínez Arcilla.

Consejo Asesor: María del Pilar Aumente Rivas, Miguel Ángel Chaves Martín, Blanca García Vega y Jesús Pedro Lorente Lorente e Inmaculada Real López.

Roberta Marrero y el legado que nos deja la gran exponente del arte queer español

by Carlos Treviño Avellaneda | mayo 18, 2024 | [Leave a Comment](#)



▼ Roberta Marrero, una de las grandes artistas queer de nuestro país decidió poner fin a su vida en 2024.

El 17 de mayo de 1990, la Organización Mundial de la Salud dejó de considerar la homosexualidad como una enfermedad mental y, por ello, se estableció esta fecha como el Día contra la LGTBifobia tras las reivindicaciones que se llevan a cabo a nivel mundial desde 2005. No obstante, la fecha es además el día en el que Roberta Marrero, una de las grandes artistas queer de nuestro país, decidió poner fin a su vida en 2024.

Cualquiera que la haya conocido personalmente constata la gran pérdida y vacío que deja esta persona de mente abierta, cálida y, sobre todo, humana con mayúsculas. Además, toda persona amante del arte no es capaz de calibrar lo que a nivel creativo ha aportado y todo lo que podría haber llegado a hacer. No podemos dejar de especular con futuribles sobre obra artística de artistas que nos han dejado «antes de tiempo», según nuestro criterio, como ocurrió con Lorca y Yukio Mishima, entre otros/as muchos/as.

Estas ausencias han sido sobradamente estudiadas puesto que se multiplican exponencialmente cuando se trata de personas LGTB abocadas a la depresión, la ansiedad y otros problemas psicológicos fruto del aislamiento y la baja autoestima provocados directamente por los discursos de odio y los prejuicios de la presión de la sociedad patriarcal, cuando no asesinadas. Parece un destino más que recurrente en los personajes LGTBQ+ en el cine.

Gran artista queer

Roberta Marrero era una de las más grandes artistas queer (como ella misma se consideraba) del panorama español. Mujer trans nacida en 1972 que había asimilado toda la herencia del arte queer y el apropiacionismo internacionales de finales de la década de 1960 y 1970 norteamericana, especialmente, y también la tradición homoerótica de la cultura española. Recogiendo el testigo de la Movida Madrileña, que supuso la auténtica revolución artística queer que ella encauzó plásticamente y poéticamente en la segunda mitad de la década de 1990 y el comienzo del nuevo milenio.

JOE ANGELO D'ALLESANDRO 19, 5'6", 140 pounds, of Italian and Norwegian descent, born in Florida and raised in New York City. Active in gymnastics and football, and has also done hard construction work laying pipe. His regular occupation is a short-order cook, has done dish washing, and hopes some day to open his own Italian restaurant.

JOE ANGELO D'ALLESANDRO 19, 5'6", 140 pounds, of Italian and Norwegian descent, born in Florida and raised in New York City. Active in gymnastics and football, and has also done hard construction work laying pipe. His regular occupation is a short-order cook, has done dish washing, and hopes some day to open his own Italian restaurant.

Recently he did a film for Andy Warhol called "The Cuckoo" but in many places where it was shown, the police immediately confiscated it.

A somewhat tamer film was taken of Joe by AMG, and an 8mm b/w copy is available at \$10. But Joe is a lively model and holds everyone's attention.

Joe D'Allesandro



título: pequeño se
tema: la

melancolía,
el sexo,
el dexo
perdido,

técnica: collage y
~~lápiz~~ tinta

artista: Roberta
Maurero

ño: 2019.

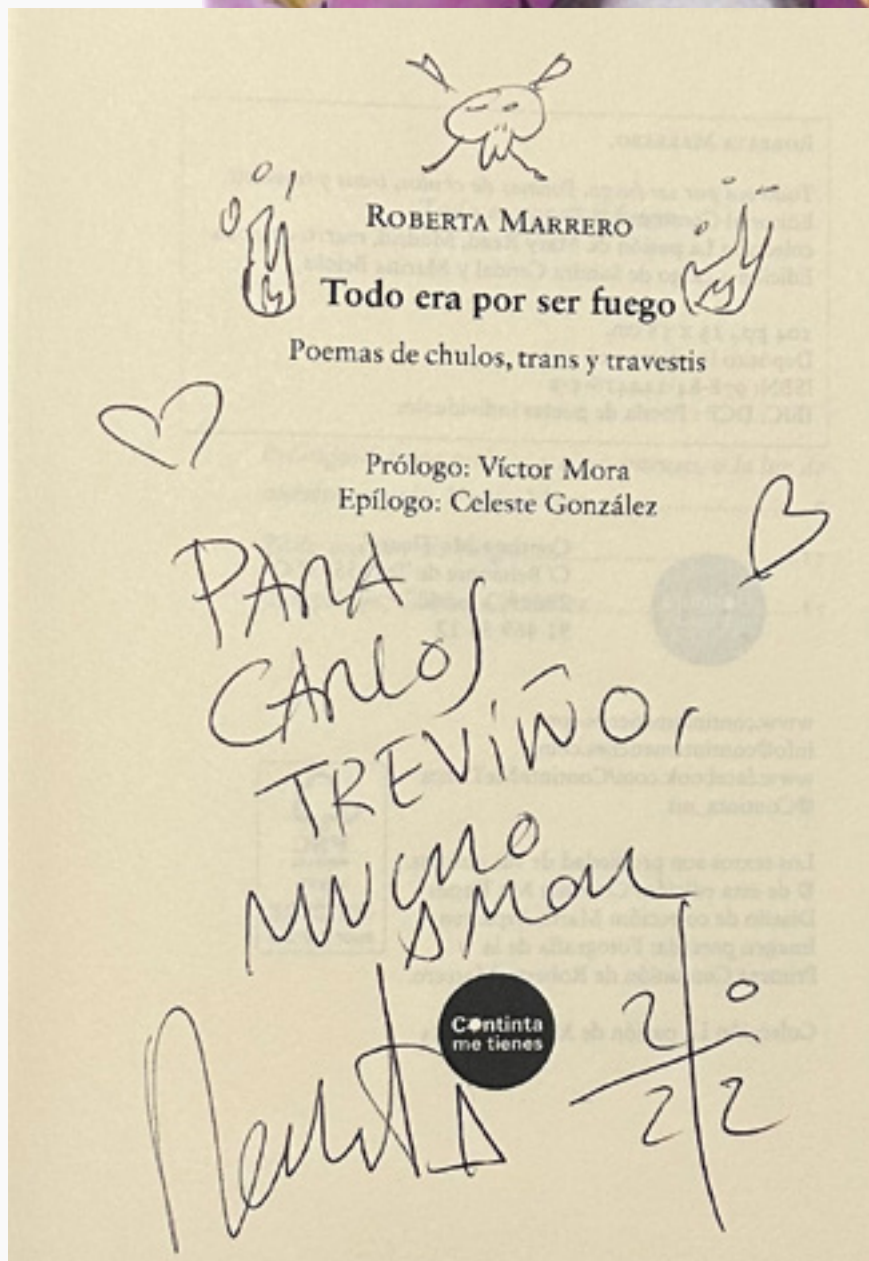
Marrero llegó a Madrid desde Las Palmas de Gran Canaria y desarrolló su identidad de género a través de la expresión de sus sentimientos y emociones a través del arte en las facetas plásticas, literarias y de artes escénicas, fue pintora, ilustradora, poeta, compositora, actriz y disc jockey, una artífice de la vida en toda regla. Un artista total que tenía muy en cuenta la importancia del cuerpo y la persona como elementos propios de expresión artística.

Se quejaba de que en España el arte queer no estaba valorado o, directamente, no se tenía en cuenta ni estaba considerado. Concretamente, sobre la exposición *Warhol. El arte mecánico*, que organizó la Fundación La Caixa en Madrid en 2018, me comentaba que solo se había tenido en cuenta es aspecto más mercantil, comercial y publicitario del artista pop y nada del estilo queer, que es en el que realmente innovó y fue pionero. Esta situación le generaba desafección hacia la, en teoría, tan avanzada cultura española hacia la diversidad y disidencias afectivo-sexuales y de género. Con gran resignación y cierta tristeza me confesó que en París o Nueva York su arte era más valorado que en Madrid, lugar en el que estuvo luchando de manera incansable en todos los ámbitos creativos y divulgativos en los que se la reclamaba.



Marrero llegó a Madrid desde Las Palmas de Gran Canaria y desarrolló su identidad de género a través de la expresión de sus sentimientos y emociones a través del arte en las facetas plásticas, literarias y de artes escénicas, fue pintora, ilustradora, poeta, compositora, actriz y disc jockey, una artífice de la vida en toda regla. Un artista total que tuvo muy en cuenta la importancia del cuerpo y la persona como elementos propios de expresión artística.

Se quejaba de que en España el arte queer no estaba valorado o, directamente, no se tenía en cuenta ni estaba considerado. Concretamente, sobre la exposición Warhol. *El arte mecánico*, que organizó la Fundación La Caixa Madrid en 2018, me comentaba que solo se había tenido en cuenta el aspecto más mercantil, comercial y publicitario del artista pop y nada del estilo queer, que es en el que realmente innovó y fue pionero. Esta situación le generó una desafección hacia la, en teoría, tan avanzada cultura española hacia la diversidad y disidencias afectivo-sexual y de género. Con gran resignación y cierta tristeza me confesó que en París o Nueva York su arte era más valorado y en Madrid, lugar en el que estuvo luchando de manera incansable en todos los ámbitos creativos y divulgativos era menos la reclamaba.



Su obra plástica se basaba en una recuperación de elementos iconográficos sobradamente reconocibles dentro del mundo queer, como los iconos del cine independiente Divine y el artista Joe Dallesandro (quien eligió una obra suya para hacer una tirada limitada de camisetas), actores y actrices de cine hollywoodense relacionados con la cultura LGTBQ+ como Judy Garland, Montgomery Clift, Rock Hudson y Elisabeth Taylor, así como imaginaria católica kitsch de sansebastianes, cristos y otros santos e ídolos sufrientes. También homenajes a personalidades transexuales como Marsha y Candy, resignificación de símbolos como esvásticas y calaveras, y el recuerdo a artistas plásticos como Tom de Finlandia y escritores como Wilde y, uno de sus preferidos, Jean Genet.

Esta iconografía se ensamblaba mediante collages de recortes de revistas a las que se sumaban trazos con letras y símbolos pintados con boli, rotulador y materiales habituales, entre los que se intercalaban frases y palabras con estéticas queer kitsch y camp, con un estilo personalísimo e inconfundible que jugaba con contrastes entre el blanco y negro y el color. Su obra plástica no dejaba de incluir poesía, disciplina en la que fue premiada por el Gobierno de Canarias.

Publicaciones, música y autopromoción

Ediciones Hidroavión y Lungweg publicaron dos de sus obras literarias gráficas más conocidas, *Dictadores* (2016) y *We Can Be Heroes*, respectivamente. Una celebración de la cultura LGTBQ+ (2018), respectivamente. Fueron un éxito y es complicado ya hacerse con alguno de estos ejemplares. En el último de estos libros hay un nutrido número de ilustraciones de sus ídolos, como David Bowie y otros músicos de los comienzos de la electrónica a los que rendía homenaje.

En Instagram subía su obra y la vendía sus collages, algunos domingos a precio de saldo, y los acompañaba sus publicaciones y *stories* recurrentemente con la canción *Everyday is like Sunday*, de Morrissey. Cada vez que escucho esta canción me remite y remitirá siempre a ella. Esta canción es muy probablemente cercana a la forma de sentir de esta piscis sobre la que el *collage rock* y el *post punk*. El especial matiz de la voz del cantante lleva a una profundidad y densidad que atrapa y nos envuelve de una nostalgia propia de personas de una gran sensibilidad como la que Roberta Marrero destilaba.

La obra de arte total: Antoni Tàpies en el MNCARS

by [Alejandro Bellanco Guerrero](#) | junio 23, 2024 | [Leave a Comment](#)



▼ El Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía presenta hasta el próximo 24 de junio una gran retrospectiva del pintor Antoni Tàpies a modo de homenaje por el centenario de su nacimiento.

La obra de Antoni Tàpies supera a cualquiera que lo observa. Abruma por su magnitud, deleita por su calidad y sorprende por su capacidad de explorar los límites del arte. Un artista ambicioso e inquieto, ansioso de comprender la complejidad del mundo muestra en la profundidad de sus obras reflexiones en torno a conceptos estéticos, filosóficos, cromáticos y espaciales. La ejecución de las ideas es perfecta trasladando al espectador a su propio universo del cual es complicado salir. Uno camina por las salas de manera automática, sin detenerse, admirando las obras como un conjunto de sensaciones al mismo tiempo que busca comprender cada una de las experiencias individuales que plasma el artista catalán. Finaliza la exposición sin saber muy bien lo que se acaba de ver, pudiendo decir únicamente que es una maravilla. Tàpies es uno de los artistas más importantes de su tiempo, rompe con todos los conceptos anteriores para establecer en el panorama artístico contemporáneo los suyos propios.

La cuarta planta del MNCARS se presenta como el espacio perfecto para acoger la obra de Tàpies, siendo un lugar apartado del resto del museo dedicado exclusivamente a él. Siempre he pensado que las obras de arte mueren un poco cuando se presentan de manera individual en los museos en salas que tratan de encuadrar una obra de arte en un contexto cronológico, temático u estilístico. Esa vida únicamente la recuperan cuando se presentan en conjunto rodeadas de otras obras que no buscan destacar individualmente, sino que buscan transmitir ciertos conceptos unánimemente y otorgarse grandeza de manera recíproca. La obra de Tàpies muestra perfectamente esta idea. No se puede presentar una obra diferente como la de Tàpies repleta de conceptos enigmáticos con otras que no consiguen alcanzar ese grado de majestuosidad. La obra de Tàpies solamente puede dialogar con la obra de Tàpies.



Cualquier elogio al artista resulta escaso ya que su obra carga con la gran parte del peso de la exposición. El proyecto museográfico a diferencia de lo que puede ocurrir en otras muestras, como la que se realizó por el centenario de Picasso recientemente en este mismo espacio, pasa a segundo plano. No se debe de desestimar aun así el proyecto que se ha llevado a cabo para reunir una gran cantidad de obras que no habían tenido la oportunidad de verse las caras anteriormente. Se ha conseguido presentar una exposición que recorre la totalidad de la compleja obra de Tàpies sin dar la sensación de que queda algún tema sin tratar. Tàpies no necesita presentación, únicamente se merece elogios y eso es lo que hace la exposición. Sin embargo, sí que hay que destacar el esfuerzo que realizan los textos para mostrar la importancia del artista y su progresión y ascenso hasta la élite del panorama artístico internacional. No se centran tanto en explicar la técnica y el porqué de la obra de Tàpies, la cual en muchas ocasiones resulta inexplicable, debiendo únicamente sumergirse en ella.

La obra de Tàpies que de manera aparente parecen simples manchas de pintura e historias sin argumentos buscan que te sumerjas en ellas para comprender que simplemente son perfectas. Es como el cine de Buñuel, permiten comprender tanto la realidad social del momento como sus propias experiencias personales, es excesivamente complejo al mismo tiempo que maravilloso. Comprenderlo es difícil, pero una vez que se hace admirar es muy fácil.

Alejandro Bellanco Guerrero

Lluís Barba en el Museo La Neomudéjar: La pantalla final

by [Sofía Martínez Arcila](#) | mayo 19, 2024 | [Leave a Comment](#)



▼ El museo La Neomudéjar acoge del siete de marzo al veintiocho de mayo la exposición *Conectando arte y política a través del ojo del coleccionista*, una exposición colectiva, donde se muestra el crucial papel que desempeña el coleccionista en la captura y reflexión de los cambios sociales y políticos.

Esta exposición apuesta por colecciones de arte contemporáneo con un discurso político en el que se explora no solo el potencial crítico, descriptivo o interpretativo de las obras sino el potencial del arte para trascender lo político. Con esto encontramos que el arte tiene también la capacidad de alterar comprensiones, percepciones e incluso los marcos discursivos de la sociedad, en tanto que es en esta donde se negocia, entre muchas otras cosas, la esfera política. Así, esta exposición, tiene la misión de encontrar los lazos que unen la política con el arte y cómo esto nos puede remitir a una nueva manera de comprender la organización, resolución o toma de decisiones dentro de esta esfera. Para esto será crucial la figura del coleccionista que, aunque generalmente se encuentra en la sombra, tiene aquí un papel central debido a la importancia de su agencia a la hora de dar a conocer al resto las obras que acaban construyendo las formas de entender la vida social y la vida política de nuestro tiempo.

Entre todos los artistas de esta exposición encontramos a uno que destaca sobre los demás: Lluís Barba, artista barcelonés, ocupa gran parte de la exposición y consigue captar la atención del espectador especialmente mediante su colección *Travellers in time*. Esta se caracteriza por la superposición de imágenes actuales, especialmente de la cultura popular del momento, sobre obras clásicas. El artista define su obra como una plataforma privilegiada para abordar temas como el desequilibrio entre la opulencia y la pobreza; la cultura y la ignorancia, el aislamiento, el consumo masivo y la pérdida diaria de identidad. Además, es particularmente interesante cómo Barba emplea elementos de la realidad capturados con su cámara, sacados de internet o de otros medios para crear nuevas realidades conceptuales en su obra. Utiliza personajes y símbolos, tanto contemporáneos como históricos, para transmitir su mensaje de manera irónica y crear relaciones entre diferentes tipos de personajes y obras de arte para desafiar estereotipos y desmitificar imágenes asociadas con la agresividad y el consumismo.

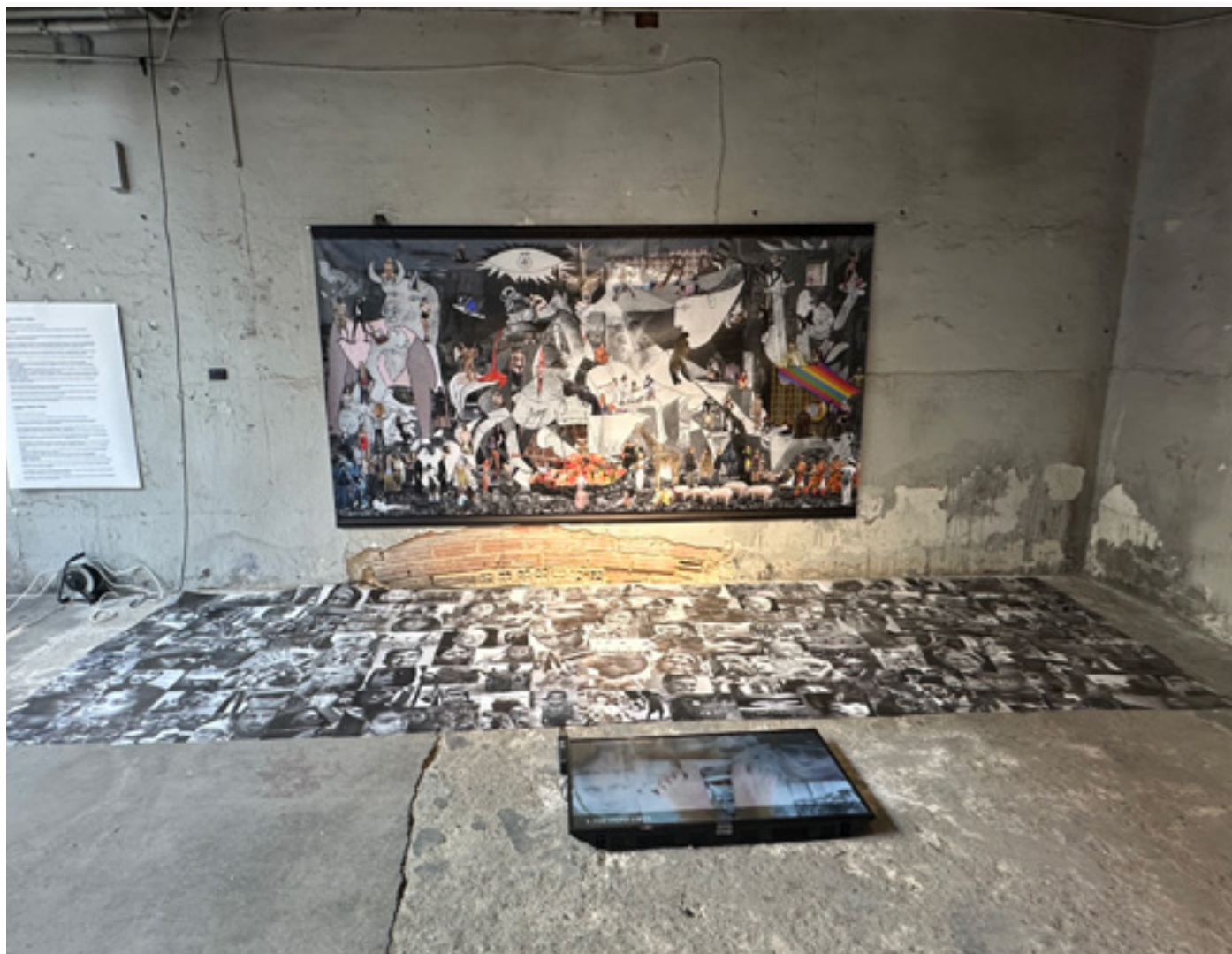


The final Judgement. Michelangelo Buonarroti

En este texto nos centraremos en su obra: *The Final Judgement*. Michelangelo Buonarroti. 2019. Diasec. Esta obra, coge como referencia el Juicio Final de Miguel Ángel, obra que representa el Apocalipsis de San Juan y que tiene a Jesucristo como protagonista. En esta obra se representa a un Cristo enfadado separando a los justos de los pecadores. Así, en la composición del cuadro encontramos que a la izquierda se sitúan los que ascienden al cielo y a la derecha los que descienden a los infiernos. Es un cuadro cargado de imágenes y multitudes que se amontonan en una situación caótica, algo que en el clasicismo era poco común. Es quizá eso lo que hizo que Lluís Barba escogiese este fresco para añadir a nuestros característicos personajes de la actualidad, una actualidad que sí percibimos como caótica y agobiante. La obra de Barba parece mantener la distinción entre el bien y el mal, aunque las figuras se vuelven difusas. A la izquierda, representación del bien, encontramos mujeres disfrazadas de ángeles, al papa Francisco, niños en situación de pobreza, mujeres desnudas e incluso al crítico de arte Fernando Castro, mientras que a la derecha encontramos figuras políticas como Putin o Trump, así como a la viuda negra de Marvel, mujeres besándose entre ellas, etc. Dejando fuera la simbología de cada imagen particular parece que aquí lo fundamental se encuentra en la importancia de la imagen en sí misma en una sociedad hipermediatizada.

En un mundo saturado de imágenes digitales, donde la pantalla se ha convertido en el principal medio de percepción y comunicación, los artistas contemporáneos se enfrentan al desafío de reflexionar sobre el impacto de este fenómeno en nuestra percepción de la realidad y la construcción de identidades. En este contexto, la obra de Lluís Barba emerge como un fascinante campo de estudio para reflexionar acerca de cómo la cultura de la pantalla moldea nuestras percepciones y relaciones sociales y políticas. Hito Steyerl, artista multidisciplinar, cuestiona esta misma cuestión en *Los condenados de la pantalla* donde se plantea que «es necesario rastrear qué nuevas formas de alienación han surgido en este contexto y cuál es el destino de la práctica y la imaginación política cuando las utopías y deseos colectivos se han desplazado a las pantallas». De este modo, la obra de Barba nos insta a enfrentarnos y reflexionar acerca del constante flujo de imágenes generado por el capitalismo de la información, no simplemente como representaciones estáticas, sino como fragmentos del mundo que no solo participan en su creación y modificación, sino que también están sujetos a sus leyes y dinámicas.

En el deslumbrante laberinto de imágenes contemporáneas que es la obra de Lluís Barba, su pieza «The Final Judgement», se alza como un faro de reflexión sobre la complejidad de las imágenes en nuestra era. A través de la yuxtaposición de lo clásico y lo contemporáneo, Barba nos invita a cuestionar no solo la dicotomía entre el bien y el mal, sino también la naturaleza misma de nuestra percepción y comprensión del mundo en el contexto de una sociedad saturada de imágenes. Es en este juego de referencias históricas y culturales, donde encontramos un espacio de diálogo entre el pasado y el presente, entre la tradición y la vanguardia y donde las imágenes se entrelazan para crear nuevas narrativas y significados. Así, al contemplar la obra de Barba, nos enfrentamos no solo al flujo constante de imágenes, sino también a la urgencia de interrogar su poder transformador y su influencia en la construcción de nuestra realidad colectiva.



Sofía Martínez Arcila